

# REGLAS SUTILES DE USO COTIDIANO EN LA CONFIGURACIÓN DE LA CULTURA ESCOLAR EN LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE GUTIÉRREZ ZAMORA, MÉXICO

**Erick Hernández Ferrer**

Universidad Marista de Querétaro

ehferrer@gmail.com

ehferrer@umq.maristas.edu.mx

## RESUMEN

Lo que aquí se presenta gira en torno al papel que los sujetos (entendidos como actores educativos) tienen en la conformación de lo que, desde la antropología educativa o aplicada a la educación, se denomina *cultura escolar*. Se expone, a partir de un enfoque etnográfico, la serie de significados y acciones que los sujetos, como grupo social (poniendo especial atención a los estudiantes), de la Universidad Tecnológica de Gutiérrez Zamora han elaborado –casi de forma inconsciente– para lograr desenvolverse académicamente dentro de la institución. Es importante hacer mención que el anterior hallazgo forma parte de una investigación más amplia, desarrollada en la institución mencionada.

## PALABRAS CLAVE

ETNOGRAFÍA, ACCIÓN SOCIAL, EDUCACIÓN SUPERIOR, SOCIALIZACIÓN

## ABSTRACT

This article focuses on current theoretical and anthropological perspective related to the characters involved in education, this relationship is also well known as *school culture*. I present this study based on Ethnographic approach, taking into account the researches by students From Gutierrez Zamora Technological University. Thus was the result of their personal relationship and their academic development during the study of the Bachelor degree. It is important to mention that the Technological University from Gutierrez Zamora Veracruz already had previous studies about this topic.

## KEY WORDS

ETHNOGRAPHY, SOCIAL ACTION, HIGHER EDUCATION, SOCIALIZATION

## ¿HACIA DÓNDE SE INSCRIBE EL TRABAJO?

Desde mi punto de vista, la acción del sujeto se ha visto opacada, en el horizonte de la investigación educativa, por el resplandor de las estructuras, provocando con ello que al sujeto se le signifique como un *ente* meramente pragmático, reduciendo conceptualmente su acción a un asunto mecánico que reacciona a algo dado en su exterior (viéndolo, en todo caso, como totalmente racional). Para superar esta inmediatez de la estructura y, con ello, poder dar cuenta o reconocer el papel que el sujeto tiene como actor educativo en los procesos de estructuración de los ordenamientos socio-institucionales, la mirada investigativa se debe colocar en lo que muchos denominan las cajas negras de los sistemas educativos (Ramírez García 2013), es decir, al interior de los establecimientos escolares.

Con la intención de contribuir a la expansión y profundización del conocimiento sobre la acción del sujeto como actor educativo, nos planteamos el objetivo de exponer el análisis sobre los elementos que estructuran el proceso de lo que desde la antropología educativa o aplicada a la educación se conoce como *cultura escolar* (Bertely 2010), en la Universidad Tecnológica de Gutiérrez Zamora (UTGZ).<sup>1</sup> Para ello se ha recuperado como referente empírico la vivencia de los estudiantes, principalmente, aunque también se ha incorporado la de docentes y parte directiva (así como algunas cuestiones provenientes de las familias). Se ha aprovechado que en dicha institución se ha realizado una investigación más amplia de corte etnográfico, la cual implicó un arduo trabajo de campo *in situ* cuya duración fue de un año (septiembre de 2017 a septiembre de 2018).

Se coloca la mirada analítica en los sujetos debido a que, dentro de los hallazgos más sobresalientes, se encontró que contribuyen como grupo social en el proceso de configuración de la cultura escolar de la UTGZ, es decir, no todo es política educativa. Tal contribución se presenta a partir de su acción cotidiana, la cual está sustentada en elaboraciones simbólico-imaginarias en donde se entretienen las demandas gubernamentales (la política educativa) e institucionales (normas y reglamentos), aspectos del mito fundacional de la escuela y sus deseos y aspiraciones personales.

Ahora bien, y a reserva de que más adelante se profundice en su explicación, se debe considerar que el concepto de cultura es entendido como el conjunto de reglas –formales o informales– que dan forma –consciente o inconsciente– a las relaciones que mantienen entre sí los sujetos en su vida social y dan sustento a su acción institucional (Díaz de Rada 2010). Aquí se aborda como concepto analítico, con una naturaleza más dinámica y cambiante, en todo caso sobredeterminada.

Para dar cuenta de lo anterior se parte de una conceptualización no-esencialista tanto de la cultura (en este caso escolar) como del sujeto. Posteriormente, en un segundo momento, se presenta el basamento analítico, el cual se encuentra configurado básicamente desde los planteamientos de la antropología simbólica (Geertz 2003) en diálogo con la antropología crítica de la acción (Bensa 2015, 2016).

En un tercer momento, antes del análisis de los datos (que corresponde al cuarto momento), se expone el aparato metodológico, el cual se fundamenta en la etnografía y en el trabajo de campo que de ella se desprende. La importancia de la etnografía,

---

<sup>1</sup> La UTGZ, como más adelante se expondrá, es una institución de educación superior tecnológica localizada en el noreste del estado de Veracruz, México, en la que se ofrecen los títulos profesionales de Técnico Superior Universitario (TSU), con la opción de continuación hacia el título de licenciatura o ingeniería, según sea el caso.

como enfoque, es que permite captar el contexto de la situación (en tanto porqué de la acción del sujeto), pero también el contexto cultural en que se desarrolla y posibilita la situación: las reglas de uso cotidiano entre los estudiantes de la UTGZ a favor de su logro académico como grupo social (correspondiente al quinto momento).

### CONOCIENDO A LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE GUTIÉRREZ ZAMORA

La UTGZ se funda jurídicamente el 3 de noviembre de 2006 (UTGZ 2014),<sup>2</sup> con la finalidad de dar atención a la demanda estudiantil proveniente de los municipios de Gutiérrez Zamora, Martínez de la Torre, Tecolutla, Cazonas, Papantla y Poza Rica, principalmente (aunque actualmente es posible encontrar estudiantes de otros municipios, incluso de otros estados). Inicialmente se ofertaban las carreras de TSU en Agrobiotecnología y TSU en Mantenimiento Industrial (Secretaría de Educación de Veracruz [SEV] 2010). Fue la tercera Universidad Tecnológica en crearse dentro del estado de Veracruz para la atención del nivel superior (previo a ella, en el año 2003 se crea la Universidad Tecnológica del Sureste –UTSV–, ubicada en el municipio de Nanchital, y en el 2005 la del Centro de Veracruz –UTCV–, ubicada en el municipio de Cuitláhuac).

La UTGZ se encuentra enclavada en la denominada Región Totonaca, también conocida como del Totonacapan, la cual abarca quince municipios en el centro-norte del estado, entre ellos, por supuesto, el de Gutiérrez Zamora. Es importante señalar que este municipio no es considerado por el gobierno del estado como zona metropolitana; en la región sólo cinco alcanzan ese reconocimiento: Poza Rica, Papantla, Coatzintla, Cazonas y Tihuatlán (Gobierno del Estado de Veracruz 2011). Por lo tanto, Gutiérrez Zamora adquiere –junto con Papantla– el carácter de ciudad intermedia.

En el último Censo de Población y Vivienda realizado por el INEGI, en 2010, se indica que el municipio de GZ cuenta con 24,353 habitantes, de ese total 46.96 por ciento son varones y 53.04 por ciento son mujeres. En cuanto al aspecto económico y de servicios, 51 por ciento de la población de GZ se ocupa en el sector terciario, es decir, se dedican al comercio en baja escala (tiendas de conveniencia y de artículos de primera necesidad), así como en servicios turísticos y de hotelería. Otras actividades importantes son la ganadería, la mediana industria y de, manera destacada, la extracción de petróleo, actividad que al decaer durante los últimos años ha modificado las dinámicas al interior del municipio, lo cual ha generado una alta tasa de migración.

Respecto al ámbito educativo, para el año 2010, según el reporte *Estudios Regionales para la Planeación: Región Totonaca* (Gobierno del Estado de Veracruz 2011), fueron atendidos casi 211 mil alumnos en los diferentes niveles. Ya en específico, la matrícula para el nivel superior (licenciatura y tecnológica, así como el técnico superior universitario o TSU) fue 7.2 por ciento del total, casi todos ubicados en la Universidad Veracruzana. Es importante señalar que la UTGZ atendió para el ciclo 2010-2011 a 0.2 por ciento de la matrícula en posibilidades de ingresar a la educación superior, además se anota que es la única institución en esa región que otorga el título de TSU (aunque desde 2010 ofrece la posibilidad de continuación de los estudios para alcanzar el grado de licenciatura o ingeniería, según sea el caso).

Es importante señalar que en los últimos años se ha incrementado la oferta en la educación media superior (los planteles más importantes son los siguientes cuatro:

---

<sup>2</sup> Aunque su creación, según la Secretaría de Educación Pública (2006), se autorizó en octubre de 2006 (UTGZ, 2014).

Telebachillerato Carlos Fuentes; Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 191; Dr. Alejandro Cerisola; y Enrique C. Rébsamen), lo cual puede estar motivado por la misma presencia de la UTGZ y por las políticas en las que se señala como obligatoria la educación media superior.

En cuanto a la matrícula reportada, mientras en el periodo 2007-2008 la UTGZ contaba con un total de 252 estudiantes, para el 2017-2018 éstos habían aumentado a 1,682, teniendo su mayor número en el periodo 2015-2016, con un total de 2,583 en la modalidad académica de TSU. Para obtener el nivel educativo de licenciatura –es decir, aquellos que decidieron la continuidad de sus estudios–, los datos reportados son menores, pero aun así muestran un aumento en el transcurso de los años, pues para el periodo 2012-2013 existían 95 estudiantes matriculados, y para el periodo 2017-2018 su número incrementó a 671 (SEV 2010).

La UTGZ basa sus servicios en los valores definidos en su filosofía institucional, los cuales son: “lealtad, trabajo en equipo, responsabilidad, respeto a las ideologías, a los individuos, instituciones y medio ambiente, así como el compromiso para alcanzar las metas institucionales”. Su misión es: “Formar Técnicos Superiores Universitarios e Ingenieros reconocidos por su calidad, lealtad, responsabilidad, respeto, compromiso, trabajo en equipo; con una visión emprendedora contribuyendo al crecimiento económico, desarrollo sustentable y bienestar de la sociedad”. Y su visión: “Ser una institución reconocida internacionalmente, por la calidad de sus servicios, la vinculación con los diferentes sectores; la formación integral del alumno y el crecimiento consolidado de la Institución, con el propósito de desarrollar la economía regional y la preservación del medio ambiente, mejorando así la calidad de vida” (UTGZ 2017).

Define su política de calidad a partir de definirse como “una institución de estudios superiores, bilingüe, internacional y sustentable distinguida por el compromiso, que promueve la participación activa de sus empleados y estudiantes en la calidad, seguridad, salud ocupacional y el desarrollo sustentable, utilizando la administración de riesgos, así como el cumplimiento de la legislación ambiental, para la formación de profesionistas con un enfoque en competencias sustentadas en los valores institucionales, con una visión emprendedora y de mejora continua” (UTGZ 2014).

Al momento de la realización del estudio (2017-2018), la UTGZ ofrecía ya 11 carreras para la obtención del título como TSU con la opción de continuar estudios para obtener el grado de Licenciatura o Ingeniería,<sup>3</sup> y se encontraban matriculados un total de 2,353 estudiantes en todas sus modalidades: matutino, vespertino y sabatino (o “despresurizado”, como ellos le llaman). Según datos de la propia SEV, la absorción de la institución es de 190.73 por ciento, lo que significa que recibe estudiantes egresados del nivel medio superior de otros municipios e incluso, de otros estados (Hidalgo, Ciudad de México, Coahuila, por mencionar algunos casos).

---

<sup>3</sup> Las carreras para la obtención del grado como TSU son: Turismo Área Hotelería, Mantenimiento Área Industrial, Mantenimiento Área Petróleo, Agrobiotecnología Área Vegetal, TIC's Área Multimedia y Comercio Electrónico, TIC's Área Sistemas Informáticos, Contaduría, Química Área Industrial, Operaciones Comerciales Internacionales Área Clasificación Arancelaria y Despacho Aduanero, Administración Área Formulación y Evaluación de Proyectos, Energías Renovables Área Calidad y Ahorro de Energía (todos ellos en la modalidad escolarizada y sabatina). Las opciones para obtener el título de licenciado o ingeniero son: Licenciatura en Gestión y Desarrollo Turístico, Ingeniería en Mantenimiento Industrial, en Mantenimiento Área Petróleo, Procesos Químicos, Agrobiotecnología y en Ingeniería Financiera y Fiscal.

## LA ANTROPOLOGÍA SIMBÓLICA Y LA ANTROPOLOGÍA CRÍTICA DE LA ACCIÓN COMO BASAMENTO ANALÍTICO

Para la realización del estudio se adoptó como enfoque central de la investigación una postura etnográfica, en tanto que permite “dar cuenta de algunos aspectos de las vidas de unas personas sin perder de vista cómo éstas entienden tales aspectos de su mundo” (Restrepo 2016:16), atendiendo en la interpretación los valores que los propios sujetos asignan a las cosas, desde las fórmulas con las cuales definen su mundo (Geertz 2003).

Asimismo, desde esta postura se buscó dar cuenta de los elementos que configuran a la cultura escolar de la UTGZ, entendida como el conjunto de reglas –formales o informales– que dan forma –consciente o inconscientemente– a las relaciones que mantienen entre sí los sujetos en su vida social y dan sustento a su acción, en este caso, institucional (Díaz de Rada 2010). Este abordaje implicó adentrarse en las “entrañas” de la UTGZ, así como en algunos aspectos de la vida cotidiana fuera de ella.

El concepto de cultura ha sido ampliamente utilizado como objeto de estudio –principalmente por la antropología–, para dar cuenta de todo aquello que se creía no comprender de algún otro (Bensa 2016), lo que conllevó a importantes desarrollos teóricos.<sup>4</sup> Nuestro trabajo se sostiene en una concepción de la cultura desde la posición ideacionista, específicamente como sistemas simbólicos. En palabras de Geertz, “la cultura consiste en estructuras de significación socialmente establecidas en virtud de las cuales la gente hace cosas” (2003:26), aunque aquí no se comparte la idea de que dichos sistemas simbólicos se signifiquen como algo dado y terminado (mucho menos inamovible), pues esto introduciría la idea de que el sujeto –en su calidad individual y grupal– sólo los aprehende (y aprende) toda vez que es introducido en ellos;<sup>5</sup> más bien, considero se trata de construcciones sociales en las que el ejercicio de poder está presente de alguna manera.

Frente a la idea finalista (acabada y prescriptiva) de la cultura, se asume una postura que tiende hacia el antiesencialismo en lo que lo social, y por ende lo educativo, se significa como un flujo permanente de significaciones que, al detenerse por ese ejercicio de poder (que bien puede ser sutil o violento), establece un sistema de significación (Fuentes Amaya 2007), lo cual nos lleva hacia una conceptualización más dinámica y conflictiva, en todo caso, dominada por las contingencias.

Por lo tanto, ese conjunto de reglas debe significarse como el producto contingente de un proceso de construcción social, siempre inacabado, ya que se encuentra en constante transformación por efecto de la acción del sujeto social.<sup>6</sup>

Lo anterior se articula con los planteamientos de la antropología crítica de la acción (Bensa 2015, 2016), pues nos muestra que tras el resplandor estructural, en este caso

---

<sup>4</sup> Dichos desarrollos teóricos, según Keesing (2010), se pueden clasificar en dos grandes ramas, a saber: las culturas como sistemas adaptativos (que involucra una concepción o perspectiva evolucionista) o bien como sistemas ideacionales.

<sup>5</sup> La anterior conceptualización en el fondo plantea a un sujeto que se entrega sólo al curso de su devenir histórico, reforzando así el planteamiento de que ese sujeto sólo reacciona mecánicamente a los estímulos del exterior o bien, en el mejor de los casos, como un *ente* totalmente racional que ocupa una posición a la que es convocado dentro de las estructuras, pues esto deja fuera cualquier intento por transformar su realidad, perpetuándose así las relaciones de poder a las se ve sometido.

<sup>6</sup> Es importante señalar que la anterior conceptualización encuentra su soporte en la denominada *lógica discursiva* que como postura epistemológica “propone pensar lo social como un flujo permanente de significaciones que se detiene [resultado de una práctica de poder] temporalmente, dando lugar a sistemas de significaciones de carácter contingente, precario y abierto” (Fuentes Amaya 2007:19).

de las políticas, se encuentra la acción del sujeto y lo que ésta conlleva: “incertidumbre, riesgo, invención y apuesta” (Bensa 2015:51), ya que el sujeto es “una criatura de emociones, por lo menos tanto como de razón” (Jacorzynski 2004:75). Con esto se quiere decir que la conformación de ese conjunto de reglas, que devienen en estructuras de significación, no emergen sólo de las indicaciones provenientes de la estructura (políticas, reglamentos, códigos de conducta, idearios institucionales y demás), sino también de los deseos y aspiraciones personales de los sujetos.

Por tanto, desde la perspectiva de Geertz, “los significados no están ‘en la mente de la gente’, los símbolos y significados son compartidos por los actores sociales –están entre ellos, no en ellos–. Son públicos, no privados” (Keesing 2020:24). Es ahí donde se ha puesto la mirada para interpretar las tramas de significación en las que los sujetos de la UTGZ, como actores educativos, han tejido desde su cotidianidad.

## LA ETNOGRAFÍA COMO BASAMENTO METODOLÓGICO

De acuerdo con lo anterior, el trabajo etnográfico apuntó a un ángulo que va más allá de la mera significación o resignificación de las normas y políticas escolares que oficialmente operan en su interior (Rockwell y González Apocada 2016). Este trabajo se preocupó más por las elaboraciones simbólico-imaginarias construidas por los sujetos, y por las acciones que de éstas se desprenden, para desde ahí realizar, mediante su análisis deconstructivo, un *rastreo de huellas*, no sólo de las condiciones en que esas reglas se construyen, sino también a partir de qué referentes se realizan, es decir, desde lo que piensan, sienten, dicen y hacen esos sujetos que habitan, en este caso, a la UTGZ respecto de sus actividades cotidianas (Guber 2001).

A partir de la concepción de la etnografía “como aquella investigación que conlleva trabajo de campo prolongado en una localidad, implica compromiso con el conocimiento y sentidos locales, y produce descripciones teóricamente informadas de los procesos socio-culturales y sus connotaciones de poder” (Rockwell y González Apocada 2016:16), el trabajo de campo *in situ* tuvo una duración de un año (septiembre 2017-septiembre 2018), periodo durante el cual se realizaron 18 entrevistas (11 dirigidas a estudiantes y siete a docentes), una historia de vida (directivo de la universidad) y un grupo focal (con los Jefes de Carrera), además de múltiples registros de campo y observacionales dentro y fuera de la institución.

Adicional a lo anterior, se realizó una revisión documental en las que se incluyeron políticas (principalmente Planes Nacionales de Desarrollo y Sectoriales), documentos institucionales (reglamentos, normas e ideario) y académicos (libros, capítulos y artículos), mismos que se sistematizaron en tres matrices bibliográficas.

En cuanto al análisis documental, se procedió a buscar en la red sitios relacionados con las universidades tecnológicas, desde su creación hasta la fecha, artículos publicados en revistas de investigación de diferentes organismos, textos, datos estadísticos, información oficial, notas periodísticas, Plan Nacional de Desarrollo y documentos normativos de la propia UTGZ.

La información documental implicó: 22 artículos publicados en revistas de investigación de diferentes organismos, cuatro libros, una base de datos estadísticos, seis relacionadas con información oficial (comunicados) y dos de la Coordinación General de Universidades Tecnológicas y Politécnicas; 26 notas periodísticas, Plan Nacional de Desarrollo y cinco documentos normativos de la UTGZ (especialmente se analizó el texto *15 años de las Universidades Tecnológicas*). Un total de 79 documentos.

El propósito de la búsqueda documental consistió en identificar las políticas públicas de creación y desarrollo de las universidades tecnológicas. Se procedió a la revisión y análisis de contenido de textos de la base de datos, información que tuviera que ver más con el objeto de estudio. Al final quedaron 15 artículos de revistas de investigación, ocho Planes Nacionales de Desarrollo y Programas Sectoriales, el texto *15 años de las Universidades Tecnológicas*, y el Manual General de Organización de la UTGZ.

Para organizar la información se hizo uso de matrices bibliográficas que agrupan los textos, la síntesis del manual de organización y los Planes Nacionales de Desarrollo. La matriz bibliográfica consiste en un cuadro donde se organiza una síntesis de los estados producidos por las personas, clasificando los textos de acuerdo con las dimensiones de la cultura escolar de Bertely (2010), a saber: dimensión institucional y política, la curricular y la social.

Con la finalidad de acercar lo dicho por los investigadores con la política pública educativa, se agrupó la información en una matriz llamada "indicador del dato". Aquí se fue anotando la información con referencia a los indicadores diseñados para la investigación; además esta información sirvió como insumo para el diseño de las entrevistas.

Ahora bien, conceptual el análisis propiamente se realizó siguiendo a los planteamientos de Geertz, quien refiere que "la cultura se aborda del modo más efectivo (...), aislando sus elementos, especificando las relaciones internas que guardan entre sí esos elementos y luego caracterizando todo el sistema de alguna manera general" (2003:29). Por lo que después de múltiples lecturas de los referentes empíricos fue posible ubicar lo que Bertely (2010) denomina como categorías sociales, para que en conjunto con las categorías teóricas, construir las categorías del intérprete, las cuales se desprenden de la fusión de mi horizonte de significación -como autor- y del sujeto interpretado, buscando con ello lograr captar las estructuras que subyacen, como principios ideológicos, en las acciones de los sujetos (como en este caso, de la UTGZ); es decir, se buscó lograr captar en la multiplicidad de estructuras de estructuras complejas, extrañas e irregulares las estructuras de significación que sustentan dicha acción (Geertz 2003).

El aspecto más técnico procedimental del análisis provino de la utilización del *software* ATLAS.TI para la sistematización de las categorías encontradas, es decir, pasar de la información al dato analítico. El resultado de este procedimiento fue un total de 26 categorías; 14 son las utilizadas aquí, de las cuales la categoría denominada ayuda mutua ha sido la central para la realización del siguiente relato analítico sobre la acción los sujetos de la UTGZ.<sup>7</sup>

Es importante mencionar que, a lo largo del trabajo descriptivo, el lector encontrará al final de las citas la codificación que indica el referente empírico desde el cual se construyó el dato, por ejemplo: (Entrevista-Docente\_01) o (Registro de Campo 2017), la cual indica la técnica utilizada y el número que hace alusión a la persona que se le aplicó, o bien, el año en que se realizó el registro.

## LOS ESTUDIANTES DE LA UTGZ Y SU ACCIÓN

De acuerdo con el análisis realizado, se encontró que si bien el campo socio-institucional de la UTGZ se estructura por las regulaciones dictadas tanto por la política como

---

<sup>7</sup> Otras categorías que han servido para el trabajo interpretativo han sido a saber: *cambio de perfil profesional, acompañamiento institucional, cambio de vida, imaginario de la educación superior, crecimiento personal y profesional, interpelación institucional, reciprocidad, ambiente escolar, razones de ingreso, reducción conceptual de la formación, conceptualización docente, conceptualización de los alumnos, empatía.*



por las normas y reglamentos institucionales, éstas no lo son todo. En el caso concreto de los estudiantes de la UTGZ se logró observar –en términos analíticos– cómo es que ocupan y usan el espacio –el intersticio dejado por las propias políticas– para alcanzar sus fines. Y si bien se trata de individuos diversos, no sólo por sus heterogéneas trayectorias biográfico-académicas, sino también por aspectos sociales y culturales (Ramírez García 2013), sus logros académicos (concretar sus estudios) de alguna manera los iguala o identifica (dejan de lado todas aquellas diferencias), al punto de haber creado una serie de reglas (casi inconscientemente, ya que no se han planteado de forma objetivada en algún documento, sino que han surgido desde su propia experiencia).

De acuerdo con lo anterior, se encontró que los estudiantes de la UTGZ, al margen del orden planteado por la estructura, o más bien en su interior, han logrado establecer ciertas reglas o pautas para su actuar cotidiano. Este actuar se desarrolla en un contexto de histórica marginación –especialmente de la educación superior, aunque no es la única–<sup>8</sup> pues, además de que el municipio de GZ está catalogado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) con un nivel de marginación medio y con un rezago social muy bajo (2010), según los datos proporcionados por la Secretaría de Finanzas y Planeación del Gobierno del Estado de Veracruz (2016), 64 de las 65 localidades que integran el municipio son rurales (sólo la cabecera Gutiérrez Zamora se cataloga como urbana). Asimismo, en esta zona geográfica del estado de Veracruz la mayoría de la población pertenece al pueblo totonaca, que como pueblo originario ha sufrido el abandono histórico de los gobiernos en turno.

En este contexto, la ayuda mutua y el compañerismo resultan nodales, pues permiten encontrar una posibilidad real de realizar un cambio de vida a partir de la realización de estudios superiores (cumplir o llevar a cabo un imaginario de la educación superior –ImES–). Esto lleva a los sujetos a actuar de forma colectiva –como si existiera un acuerdo– favoreciéndose todos. Lo sucedido en la UTGZ resulta sumamente significativo ante una lógica individualista (característica de un capitalismo contemporáneo y que bien pudiera deberse al contexto amplio en donde se ubica la institución). Este actuar nos señala una cohesión social e institucional: estudiantes ayudan y orientan a sus pares de recién ingreso, docentes y directivos de igual forma (muchos de ellos han compartido la situación), siempre esperando favorecer la culminación de los estudios.

Otra regla o pauta de comportamiento compartida se relaciona con el apoyo de los padres. La aprobación les resulta fundamental, les causa satisfacción (además de lograr el sustento económico para sus estudios), por eso mantienen comunicación con ellos, les cuentan lo que hacen y para qué lo hacen (es importante recordar que en gran parte son primera generación en educación superior). Otra forma de mostrar los aprendizajes y su importancia es realizar arreglos en sus propias casas o de sus familiares; mejorar las condiciones de vida es importante para que los familiares vean los beneficios.

---

<sup>8</sup> Al respecto del tema educativo, y en específico de la educación superior, hasta antes de la llegada de la UTGZ a la región eran casi nulas las posibilidades de acceder a dicho nivel (incluso, uno de los propósitos de la política que da pie a las universidades tecnológicas es atender a estos sectores abandonados, así como lo hacen las interculturales), lo que implicaba la migración de aquellos que deseaban hacer estudios superiores, por lo que los apoyos eran muy escasos, pues al ser una región dedicada principalmente a la agricultura y ganadería, los apoyos gubernamentales se dirigían a ese sector, casi exclusivamente, reproduciéndose así las relaciones de las condiciones de vida. Por ello, la llegada de la institución resulta importante.



Asimismo, se encontró que incorporar a la vida académica talleres (robótica, inglés, francés e italiano son algunos de los talleres ofrecidos) y actividades extracurriculares (desfiles conmemorativos, actividades de limpieza de ríos y playas, eventos de bienvenida y semana del estudiante), ha sido otra de las pautas –motivadas por la propia UTGZ– para que los estudiantes se inmiscuyan y amplíen su conocimiento dentro de la institución. Es importante mencionar que estas actividades no son de carácter obligatorio, por lo que se va reforzando el sentido de pertenencia, convirtiéndose en un espacio de y para la socialización, que los estudiantes utilizan y se apropian para su beneficio, más allá de lo meramente disciplinar, apuntando más bien, a una formación integral como sujetos.

## CONTEXTO DE LA SITUACIÓN

Para poder captar lo anterior con toda su potencia teórica, es indispensable contextualizar la acción. Así, un punto crucial es que antes de la aparición de la UTGZ, en la región, las oportunidades para los jóvenes de continuar sus estudios eran casi nulas, pues no existían instituciones de educación superior. Aquellos que tenían la posibilidad (los menos) debían migrar a otras ciudades alejadas (como Puebla, Xalapa, Poza Rica y Veracruz, por ejemplo), o bien, al término del bachillerato, incorporarse de lleno a la vida productiva, casi siempre en las labores del hogar, en el trabajo familiar o algún negocio de la región (tiendas u hoteles), en otros casos –no menores– indican ir a otros estados –fábricas o maquilas– e incluso al extranjero (como trabajadores indocumentados).

Esta situación de histórica marginación en la región respecto de la educación superior (aunque no es exclusiva, pues es bien sabido que el conjunto de las universidades tecnológicas se ubican –por indicaciones de la política educativa– en dichas zonas como parte de una diversificación de la educación superior) viene a colación pues esa eliminación –aunque más bien parece una suspensión– de las diferencias para identificarse en torno al logro educativo (Registro de Campo 2017) que tiene parte de su sustento en la institución se vuelve una oportunidad real para los jóvenes, no sólo para continuar sus estudios en el nivel superior (y con ello convertirse en estudiantes), sino también para poder continuar siendo jóvenes, pues entienden que “de no estar ahí [la UTGZ] sus opciones como estudiantes fueran nulas y estarían trabajando en la maquila” (Grupo Focal 2017). Si bien, el trabajar en una maquila no implica del todo dejar de ser jóvenes, las condiciones de trabajo les dejan poco tiempo para hacerlo o con menos plenitud para ello, es decir, es diferente ser joven universitario que ser joven trabajador de la maquila o del campo.

Ante esta situación compartida (que bien puede plantearse como generadora de la acción) los estudiantes, como grupo social, han tejido una red de ayuda mutua, lo que de alguna manera los vuelve un grupo compacto o cohesionado. Al respecto, un ejemplo:

Dentro del grupo social de estudiantes, es muy notable la existencia de un acuerdo –un tanto implícito– de tejer una especie de red de ayuda mutua (...), es muy común encontrar dentro de las instalaciones de la UTGZ pequeños grupos de estudiantes compartiendo no sólo espacio sino experiencias (por ejemplos de los alumnos de cuatrimestres más adelantados cuentan cómo le han hecho ya sea con maestros o bien sus experiencias en empresas durante el periodo de estancias” (Registro de Observación 2017).

Los estudiantes encuentran en la institución el lugar o espacio social para el desarrollo de la acción y la apuesta que ésta conlleva (Bensa 2015). Un ejemplo de ello lo encontramos

en la decisión de cambiar su perfil profesional, con esto se señala que los estudiantes por ingresar a la UTGZ deben seleccionar una carrera distinta a la que tenían en mente aun cuando, en muchos casos, se habían preparado durante el bachillerato (es importante señalar que esto es muy común en los estudiantes del subsistema de educación superior tecnológica –EST–) para estudiar otra opción profesional. Por ejemplo, encontramos a quienes querían ser maestros (pedagogía y psicopedagogía) y terminaron estudiando una ingeniería; también hay casos en los que tenían en sus planes estudiar medicina, gastronomía, ingeniería en hidrografía, ingeniería en sistemas, pero terminaron por estudiar una carrera en la UTGZ (Registro de Campo 2017). Muchos han preferido encontrar (construir) alguna similitud con la carrera original (aunque esto no es necesariamente cierto): “Yo estaba entre artes –diseño– o ingeniería en sistema (...), artes sería en una ciudad más lejana que [Gutiérrez] Zamora, entonces elegí aquí, (...) además es como diseñar ...” (Entrevista-Estudiante\_07); aquí muchos encuentran algún elemento que los acerque a algo que querían realizar antes de entrar a la UTGZ.

Se encontró que este cambio de perfil profesional se sustenta en lo que se ha denominado como “imaginario de la educación superior” (ImES). Ingresar a la UTGZ se vuelve una apuesta por un futuro distinto, los estudiantes no están interesados en dedicarse a lo mismo que sus padres (casi en todos los casos a las labores del campo), lo cual está a su vez motivado básicamente por dos razones. La primera de ellas se relaciona con obtener un mejor ingreso económico, aquí el ImES se configura bajo la idea de que una vez egresando obtendrán un trabajo con un mejor salario y podrán apoyar a la familia, como ejemplo refieren: “...Empecé a estudiar por obtener una mejor remuneración económica (...) siempre he soñado con trabajar en una gran empresa” (Entrevista-Estudiante\_04).

La segunda razón tiene relación con un ámbito más personal, poder demostrarse a sí mismos y a sus familias que pueden cursar estudios de nivel superior y contribuir a la economía familiar. Por ejemplo, mencionan: “Quiero incorporarme a la vida laboral y así apoyar a mis padres (...) yo quiero de alguna manera demostrarles de que soy capaz de rápido encontrar un trabajo” (Entrevista-Estudiante\_05); o bien: “Yo quería ser una profesionista para algún día apoyar a mis padres económicamente” (Entrevista-Estudiante\_01). Así, por esto se ha considerado que esa ayuda mutua que los estudiantes han tejido deviene de esta situación contextual, pues ven en la UTGZ una posibilidad real de mejorar sus vidas.

Como esa acción no aparece de la nada, sino que tiene sustento en una condición de vida un tanto compartida (y en la que este ImES juega un papel preponderante), es importante mencionar dos aspectos que la consolidan en la cotidianidad, uno de ellos es el apoyo familiar y el otro se relaciona con las acciones institucionales de acompañamiento y seguimiento.

El apoyo familiar les resulta fundamental a los estudiantes, aunque no en todos los casos se cuente con ello, pues al no existir antes una institución de educación superior en la región no siempre se comprende por parte de la familia, el contexto y el contenido de una carrera y título profesional. Lo que los lleva a no estar del todo de acuerdo con la realización de estudios superiores fuera del lugar de origen. Por lo tanto, tienen que enrolar a sus familiares a un campo que desconocen. Por ejemplo refieren: “Pues me apoyan de cierta forma en los estudios, pero como que no estaban muy de acuerdo que me viniera hasta acá” (Entrevista-Estudiante\_06); pero la forma en que han integrado a sus padres es a través de una constante comunicación con ellos, así cuando se ven o

hablan por teléfono les explican lo que hacen, algunos por ejemplo aplican lo que van aprendiendo en sus casas (Registro de Campo 2018), y a la larga motiva a un sentimiento de orgullo, en el que los padres se involucran esperando que la situación de sus hijos sea mejor. Menciona uno de los estudiantes: “Se sienten orgullosos, pues ellos me iban a apoyar hasta donde ellos pudieran y pues que le echara ganas” (Entrevista-Estudiante\_02).

El acompañamiento y seguimiento institucional se relaciona con todas aquellas acciones que la propia UTGZ realiza, pero que los estudiantes se apropian e incorporan a su actuar cotidiano. Por ejemplo, hacen referencias a que “la escuela te motiva a que seas buen estudiante” (Entrevista-Estudiante\_01), así desde el lema que utilizan en la universidad (un tanto informal) “Más que una universidad somos una familia”, se van desprendiendo acciones concretas (por ejemplo, la incorporación de ciertos atributos a los reglamentos e idearios institucionales) y otras que entran en el orden simbólico. Al respecto expresan: “Es una escuela [la UTGZ] que, a pesar de ser una universidad, no es como en la UNAM o en el Poli que, pues entras a clases y si no quieres no entres, haz lo que tú quieras y al final presentas el examen pases o no pases. Aquí es diferente, aquí te ponen mucha atención, (...) los profesores están muy atentos” (Entrevista-Estudiante\_05).

Otros expresan contundentemente que son más como una familia, a lo cual deben adaptarse, pues “al principio es un poco difícil acostumbrarse (...) traes la idea de que es una universidad y hay mayor libertad” (Registro de Campo 2017). Otras acciones institucionales, pero menos institucionalizadas en reglamentos, y que generan un sentido de identidad y pertenencia al grupo, son las relacionadas con los eventos de orden social. “Hacen convivios, por ejemplo, ahorita se acerca Xantolo que es día de muertos y pues todos participamos de alguna forma. Con esto la escuela nos motiva a tener compañerismo” (Entrevista-Estudiante\_08). Este tipo de actitud institucional deviene de lo que se denomina mito fundacional, pues desde el cuerpo directivo relatan que “al inicio [en el periodo de su fundación] les costó mucho trabajo, tuvieron que actuar como equipo, organizando el esfuerzo, lo cual fue fundamental para dar comienzo a las actividades aquí en Gutiérrez Zamora” (Registro de Campo 2017).

## FORMAS PRÁCTICAS EN QUE LA ACCIÓN SE OBJETIVA

Una vez planteado el contexto de la situación que se considera iniciadora o que propicia esa ayuda mutua entre los estudiantes (eso que de alguna manera la envuelve), ahora se dará a conocer la reproducción de ese ideal en el contexto escolar, es decir, las formas en que la acción se desarrolla. El punto clave está en considerar que las políticas no son las únicas dadoras de sentido, sino que la cultura escolar se actualiza toda vez que los sujetos –con sus historias de vida–, ocupan y usan el espacio no ocupado por las propias políticas, el intersticio que todo orden simbólico deja.

Como se menciona líneas arriba, una imagen muy común dentro de la UTGZ es la de “encontrarse siempre agrupados a los estudiantes, bien sea esto por estar realizando una actividad escolar (pues el modelo al tratarse de 70 por ciento práctico y 30 por ciento teórico así lo propicia) o bien por simplemente compartir” (Registro de Campo 2018). Se trata de una expresión de la cohesión socio-institucional que se vive dentro, así por ejemplo expresan: “Nos llevamos muy bien, compartimos nuestras experiencias, qué tal nos fue en los exámenes y así...” (Entrevista-Estudiantes\_05).

Otra situación significativa de lo aquí expresado la encontramos en lo que bien se puede denominar ayuda transgeneracional, en la que estudiantes más avanzados platican con los de nuevo ingreso o con aquellos que iniciarán la etapa de estancias en las empresas. “Nuestros compañeros que ya realizaron las estancias nos platican sus experiencias y eso, de alguna manera, nos alienta más” (Entrevista-Estudiante\_04). La ayuda también se da al interior del grupo, por ejemplo: “Bueno, entre nosotros es, si alguno le falta una cosa ‘x’ y si el otro equipo lo tiene, sí lo presta, y pues nos ayudamos entre nosotros” (Entrevista-Estudiante\_03).

Esta ayuda mutua (o compañerismo) que nos señala esa cohesión institucional también se expresa desde la labor docente. Aquí es importante señalar que muchos de ellos al ser estudiantes han experimentado condiciones de vida similares (primera generación en educación superior, contexto histórico de marginación, cambios en sus perfiles profesionales, y demás situaciones aquí expresadas), lo que –desde nuestra perspectiva– los lleva a entenderlos. Por ejemplo:

“Desde el principio, los docentes que hablaron con nosotros [los estudiantes], nos dejaron ver en claro que si nos apoyábamos podríamos salir adelante todo el grupo. Y pues, de hecho, creo que lo estamos haciendo por eso, y porque nos hemos dado cuenta de que de esa manera podemos como ir avanzando sin necesidad de estar con asesorías y todo eso” (Entrevista-Estudiante\_06).

La cultura escolar se va reforzando y actualizando a favor del logro educativo. Los estudiantes han encontrado en ella una forma de intentar cambiar sus vidas; a la escuela se le debe significar como un espacio de y para la socialización, en donde además de adquirir conocimientos disciplinares (para posteriormente convertirse en profesionistas) también están desarrollando habilidades de empatía y ayuda que van más del orden de lo personal, lo que muchos llaman una formación integral.

Los actores no han logrado darse cuenta de este proceso de socialización (no hay una concientización del hecho), existe más bien una reducción conceptual de la formación, en donde el factor económico es el preponderante (lo cual se considera algo entendible desde la comprensión de la situación de marginación histórica arriba señalada). Será un punto que a la larga llegará a desarrollarse, pues los estudiantes manifiestan una alta satisfacción estando ahí y con su proceso de profesionalización.

## REFLEXIONES FINALES

Queda claro que no todo en las culturas escolares –en los órdenes institucionales– emana de la estructura (las políticas y reglamentos institucionales), sino que los deseos y aspiraciones personales (la acción el sujeto) también entra en juego. Como plantea Hall (2003:15), en la identificación con la cultura (entendida como proceso de articulación) “siempre hay ‘demasiado’ o ‘demasiado poca’: hay una sobredeterminación o una falta, pero nunca una proporción adecuada, una totalidad”, por lo que debe entenderse más como un proceso de estructuración, eso sí, siempre inacabado.

En el caso concreto de la UTGZ y sus sujetos, al erradicar toda “certeza que pretenda oficiar de garante de un sujeto autosuficiente y, simultáneamente, de un orden sustantivo” (Altomare 2007:62) ha permitido observar y comprender –mediante la etnografía– cómo estos últimos han construido esas reglas, como el apoyo mutuo, el compañerismo y el involucramiento de los familiares (los padres), a partir de un entretrejo entre las políticas educativas y reglamentos institucionales, la historia institucional (el mito

fundacional), y su propia acción como sujetos (los deseos y aspiraciones personales), Colocar el foco en la acción del sujeto permite vislumbrar y bosquejar nuevos planteamientos sobre cómo los sujetos, al pensarlos más como actores educativos, se apropian de los espacios –o intersticios– institucionales para hacerlos jugar a su favor. En este caso, se desprenden de una lógica individualista para actuar más como un colectivo a favor de transformar las situaciones de marginación a las que históricamente se han visto sometidos, lo cual resulta sumamente importante, pues ante una política altamente criticada por, supuestamente, contener una lógica capitalista, el caso concreto de la UTGZ y sus estudiantes claramente va hacia otro rumbo.

Por tanto, se han planteado reglas sutiles no escritas en ningún documento institucional, que se han construido desde la propia vivencia y perpetuado por la experiencia de los actores que han encontrado cierto éxito para su desenvolvimiento dentro de la institución. Sutiles porque, si bien se han dado cuenta que al practicarlas se acercan más al logro educativo, no son tomadas de manera totalmente consciente, forman parte de lo que bien podría denominarse currículum oculto, están ahí y se objetivan en la práctica cotidiana, pero no por un mandato institucional o que devenga de la política, sino por la propia voluntad de concretar un imaginario: el de volverse profesionistas.

# REFERENCIAS

## **Altomare, Marcelo**

- 2007 Orden social y sujeto político en la teoría de Laclau.  
*POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político* 12:59-73.

## **Bensa, Alban**

- 2015 *Después de Lévi-Strauss. Por una antropología de escala humana.*  
Fondo de Cultura Económica. México.
- 2016 *El fin del exotismo. Ensayos de antropología crítica.* COLMICH/Conaculta, México.

## **Bertely, María**

- 2010 *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar.*  
Paidós, México, D.F.

## **Díaz de Rada, Ángel**

- 2010 *Cultura, antropología y otras tonterías.* Trotta, Madrid, España.

## **Fuentes Amaya, Silvia**

- 2007 La política educativa en el plano de la formación de identidades profesionales:  
un enfoque político-psíquico. En Silvia Fuentes Amaya y A. Lozano Medina,  
*Perspectivas analíticas de las políticas educativas: discursos, formación y gestión,*  
pp. 15-46. UPN, México.

## **Geertz, Clifford**

- 2003 *La interpretación de las culturas.* Gedisa, Barcelona. España.

## **Gobierno del Estado de Veracruz**

- 2011 *Estudios Regionales para la Planeación. Región Totonaca.* SEFIPLAN,  
Gobierno del Estado de Veracruz, México.

## **Guber, Rosana**

- 2001 *La etnografía. Método, campo y reflexividad.* Grupo Editorial Norma,  
Bogotá, Colombia.

## **Hall, Stuart**

- 2003 Introducción: ¿quién necesita 'ideantidad'? En Stuart Hall y P. du Gay, *Cuestiones  
de identidad cultural*, pp. 13-39. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.

## **Jacorzynski, Witold**

- 2004 *Crepúsculo de los ídolos en la Antropología Social: más allá de Malinowski y los  
posmodernistas.* CIESAS, México.

## **Keesing, Roger**

- 2010 Teorías de las culturas. En Honorio Velasco, *Lecturas de Antropología Social y  
Cultural. La Cultura y las Culturas*, pp. 15-52, UNED, Madrid, España.

## **Ramírez García, Rosalba. G**

- 2013 *Cambiar, interrumpir o abandonar. La construcción de experiencias de los  
estudiantes en su tránsito por una institución de educación superior tecnológica.*  
ANUIES, México.

## **Restrepo, Eduardo**

- 2016 *Etnografía: alcances, técnicas y éticas.* Envió Editores, Bogotá, Colombia.

## **Rockwell, Elsie y Erica González Apocada**

- 2016 Antropología de los procesos educativos en México 1995-2009.  
*Cuadernos del Sur* 41:6-30.

## **Secretaría de Educación de Veracruz**

- 2010 *6 años de resultados. Sistema Estatal de Educación Superior Tecnológica.*  
Secretaría de Educación de Veracruz, Gobierno del Estado de Veracruz México.

## **Universidad Tecnológica de Gutiérrez Zamora**

- 2014 *Código de Conducta UTGZ.* Universidad Tecnológica de Gutiérrez Zamora.  
Gutiérrez Zamora, México
- 2019 Semblanza. Documento electrónico: <http://utgz.edu.mx/conocenos/>.  
Accesado el 11 de septiembre de 2017.